// LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Año XXV. — SALE UNA VEZ AL MES. — Número 7.

ALICANTE 31 DE JULIO DE 1896.

Seccion doctrinal

Fragmentos

La comunicación de los Espiritus

(Conclusión)

Pero las leyes del elemento espiritual, observadas por los hechos, nos enseñan que las *relaciones* son más ó menos intensas, según predominen en las almas de acá ó de allá, el amor y atracción, la elevación, la afinidad, la armonía y consonancia de efectos, la unión fraternal, la simpatía, la analogía de naturalezas espirituales, ó las selecciones acertadas, que *unen;* ó el ódio, las antipatías, las contrariedades, las repulsiones, las discordias, las crueldades, las luchas, las rivalidades, que separan y desunen, y por lo tanto amenguan ó anulan las relaciones *temporalmente.* Este hecho de las *simpatias* y *antipatías* es de interés para la ciencia, la moral, y la sociología extensa.

Cuando desencarna el alma, cada una se lleva de aquí sus riquezas intelectuales, afectivas, y morales, adquiridas por su exclusivo esfuerzo; cada uno ocupa su puesto según la pesantéz de su atmósfera psíquica más ó menos luminosa ó elevada; y cada una va al *atractivo simpático* que la llama y atrae. Según los efluvios emanados de su sér en la encarnación así se acarrea, si fueron efectuosos, una inmensa serie de relaciones superiores y de amistades con espíritus elevados, más desembarazados de preocupaciones, más interesados por las verdades eternas, que conocen mejor las realidades espirituales y dan su valor á las cosas pasageras de la tierra.

Un reflejo de estas amistades, ó sociedades solidarias, con lo superior, lo tenemos aquí abajo en diversos hechos. Cuando festejamos á los muertos, ó los conmemoramos ó provocamos en ellos su felicidad en gratos sentimientos, se *asocian* al llamamiento, se relacionan por el corazón, vibran con nosotros en la oración sincera, expresión de amor, suman sus recuerdos á los nuestros, nos rodean en sus efluvios, se comunican por los *contactos* magnéticos y psicológicos; y entonces, como su pátria es inmensa, porque les pertenece el infinito, y su solidaridad serial es más extensa, nosotros también participamos de iguales condiciones, viendo así que la unión es mayor en las esferas elevadas. Una cosa parecida sucede en la tierra

donde las sociedades se forman por analogía de gustos; como oscuro reflejo de lo que sucede en el cielo: en nuestras grandes ciudades se codean el vicio y la virtud, pero no se confunden ni se relacionan. En ultratumba tampoco se relacionan el error y la verdad, el mal y el bien, lo deforme y lo bello.

Y en las relaciones de encarnados y desencarnados se observa también que hay lucha contra la ignorancia, la superstición, la barbarie, la intolerancia, el fanatismo, el ódio y la guerra; y en cambio hay una *idea predominante*, que recomienda sin cesar el instruirnos mútuamente en los derechos y deberes, el ayudarnos y socorrernos, el AMARNOS.

De estos hechos *generales* se infiere que el *amor* une á los espíritus, y el *ódio* los separa: que aquél es *la base de las relaciones*, y éste la raiz de todos los males: que el primero es fuente de placeres, y el segundo de dolores, que el amor y simpatía es la solidaridad, que acerca á Dios, y la discordia rompe aquélla y nos aleja de la Perfección. Se infiere también de estos hechos, que la misma ley dinámica de atracciones y repulsiones que rige los astros, rige con simpatías y antipatías el mundo intelectual y moral; que las leyes en su conjunto nos dan una irresistible simpatía hácia lo bueno y lo bello; que estas combinaciones de fuerzas opuestas realizan los equilibrios, establecen el orden, y separan las esferas y sociedades sin abandonarse en absoluto; y así la *sanción* de los actos en placer ó dolor no solo se efectúa como corolario interno de nuestra actividad, sino como corolario sociológico, como resultado de los múltiples engranajes de fluidos, ambientes, fuerzas, facultades, asociaciones, y séries creadas por nosotros mismos. Y como hemos dicho, este asunto es de capital importancia en las *relaciones* ó engranaje de las Selecciones colectivas y de los individuos.

Por un lado el infierno no es eterno, y podemos emanciparnos de lo antipático, cuando lo merezcamos, cuando lo divino que obra en nosotros haya evolucionado por su esfuerzo en peldaños más altos; y por otro, si queremos relaciones superiores, es preciso igualmente vivir en su atmósfera, tomar parte en sus tareas, colaborar en sus trabajos, imitar, perfeccionar el obrero, disponernos convenientemente para nuevos talleres y laboratorios. La justicia es que seamos pagados en la medida que hemos pagado á otros; que recojamos el fruto de las sementeras; que nos soldemos en lo superior, tanto como en lo superior soldamos á otros. Este es el premio alcanzado, las facultades adquiridas, las fuerzas desenvueltas, las relaciones consolidadas, las lucideces brotadas y desarrolladas por el laboreo en el bien y el saber, *Dios en nosotros:* y como hay solidaridad y la parte partícipa de las cualidades de la colectividad, por las iniciativas de ésta, injertadas en nosotros, podemos ser instrumentos de reformas, de progresos, de solidaridades nuevas, de llamamientos fraternales, de concordias y *aumentos de contacto* entre vivos y muertos, perfeccionando nuestros libros, revistas, ciencias, sociedades y propagandas.

Por eso decía el Evangelio con profunda sabiduría:

«Llamad á la puerta y se os abrirá; buscad y encontrareis:» la *puerta de lo invisible*, el *hallazgo de lo mejor:* la *soldadura* con los hermanos, que nos guian en la penosa prueba de la encarnación, que nos asfixia por las brumas de una materia tosca.

Los espíritus llenan el universo: busquémosles y *vendrán á nosotros.* Observemos atentamente, que si nos olvidan y abandonan, es el hecho lógico de que nosotros no buscamos ni practicamos sus consejos: el olvido y el abandono ha partido de nosotros; pero podemos recuperar su amor; y entonces, sin saber cómo, tendrán razón los incrédulos, cuando dicen que hacemos hablar á los espíritus. Estos son los prodigios del amor espiritual, un hecho forzoso de la solidaridad, un acto de nuestra mútua libertad, una consecuencia de poner en acción la ley más grande de la naturaleza: nosotros somos también espíritus, y nos proponemos en unión con los demás y bajo su dirección, confundir la incredulidad, destruir el ateismo, elevarnos, elevar, y ser elevados; y con esta elevación *hacer visible la comunicación en las conciencias, hecho indefectible que tiene el poder irresistible de la Ley. Sucumbirán todas las resistencias.*

Inteligencia é instinto

«Dios dirige los instintos; el hombre la razón.»—VOLTAIRE.

«El instinto es una inteligencia no razonada, y por él todos los seres atienden á sus necesidades.—KARDEC.

La idea de la metempsícosis progresiva, ó lo que es igual, del transformismo de las especies, ha puesto sobre el tapete el problema de si los animales disfrutan ó no del uso de la razón.

Mucho se ha discutido á propósito de este tema, no llegando, como acostumbra suceder, á ninguna concreta síntesis; pues mientras unos sostienen con tesón la afirmativa, otros la niegan con no menos ardimiento

Para el espiritista estudioso es este un problema que queda resuelto en el momento mismo de plantearse, ó si se quiere, desde que se conviene cuáles son los carácteres del instinto y cuáles los de la razón; pero como con él va aparejado otro de transcendencia suma, queremos dedicarle unos renglones.

*
* *

Que los animales en común carecen de razón, queda atestiguado por el hecho indubitable de que hoy como ayer, y mañana como hoy, las especies todas conservan sus usos. sus costumbres, su modo total de manifestarse. La golondrina siempre construyó sus nidos en el alero de los tejados ò en el techo de las habitaciones: la perdiz siempre vivió en familia y aovó en el suelo; el conejo no ha mudado en nada sus gazaperas ni dejado de pertenecer á la clase de roedores. Pero que las especies se hayan perpetuado á través de las centurias, siquiera sea modificándose algún tanto en su constitución orgánica; que el perro, el caballo, y el león lo hayan sido en todas las edades, esto no quiere decir, ni mucho menos, que el principio Instintual, *la inteligencia no razonada* de que gozan, haya permanecido estacionada desde el primer momento: esto equivaldría á suponer tantas creaciones especiales cuántas sean las especies, más aun, las familias y hasta los individuos de la misma familia, por cuanto la diferenciación entre ellos está puesta en evidencia.

Lo que hay, lo que no puede menos de haber, es que el principio instintual evoluciona progresivamente á través del reino irracional, como evoluciona el espiritu á través del reino inteligente; y así como seria torpeza inconcebible suponer que la inteligencia no progresa porque existen todavía hotentotes y caribes, así es torpeza suponer que la *inteligencia no razonada* de los brutos permanece estacionada porque las especies se perpetúan en sus costumbres y en sus hábitos.

Para apreciar el *más* de una cosa cualquiera, necesitamos que el *menos* nos ofrezca su contraste. Un metro no sería tal sin los milímetros de que se compone; un libro dejaría de serlo si solo tuviera una hoja; la luz desaparecería si careciese de espectro, y así sucesivamente. Pues lo mismo sucede con la razón y con el instinto. El metro es la unidad para las medidas líneales, y si metafóricamente le aplicamos á la idea de estas líneas, tendremos representado en él á la razón, mientras que en los 999 milímetros que le preceden hallaremos toda la gama del instinto.

Esta metáfora es tanto más lógica y apropiada, cuanto mejor representa, en nuestro

concepto, no ya tan solo la idea, sino la realidad subjetiva de lo que venimos estudiando. Un milímetro de gasa está ordinal y virtualmente distanciado de dos, de tres, de cuatro, etcétera, aunque *su esencia* sea la misma que la del metro y que la de la pieza; pero, por razón de su *relatividad*, cien milímetros se harán más visibles que cincuenta, éstos más que veinticinco y los veinticinco más que uno; del mismo modo que la inteligencia *no razonada* del simio es más visible que la del elefante y la de éste incomparablemente más que la del anélido, aunque todas ellas tengan un mismo principio.

Ahora, si queremos explicarnos cómo el milímetro se transforma en metro y en kilómetro veremos que es por *adición*, y si queremos explicarnos cómo el instinto se troca en inteligencia, advertiremos que es también *adicionándose* grados; de todo lo cual hay que colegir, por una parte, la *unidad esencial* en el sujeto de entre ambas manifestaciones, y por otra, la *gradación evolutiva* como única causa de los diferentes aspectos en que se revela.

*
* *

No, los irracionales en común no tienen el principio volitivo y consciente que poseemos los racionales, pero si tienen el principio sensacional, que es en el que radican aquellos dos; ó más claro: los animales, poseyendo esencialmente el mismo *sujeto* que el hombre, no poseen las altas manifestaciones de éste, porque no han alcanzado el grado de la evolución en que la pasión instintual se convierte en deseo discernido, en que el impulso de la necesidad se transforma en voluntarioso determinismo del alma.

Nada implica que las especies, por ley de herencia, se perpetúen á través de las edades sin modificación apreciable á nuestra vista, que torpe y limitada á lo inconcebible, ni vé mas allá de un reducido horizonte, ni abarca en el tiempo otro cómputo que el de muy exiguas centurias: lo cierto, y lo que importa sobre todo que resalte, es que el principio instintual es imperecedero, progresivo y uno é idéntico con el principio inteligente; y que así como éste acusa en cada momento el grado de desarrollo potencial del yo en la eterna série de sus desenvolvimientos, así lo acusa el primero en la limitada que la diferencia de su ulterior destino.

SECCIÓN DE CRÍTICA RELIGIOSA

El Islamismo á la luz del Espiritismo (1)

(Conclusión)

Ahora bien: «Antes que al hombre—dice Aláh—habíamos ya creado los Genios de un fuego sutil» (XI, 27.) Esto es, antes que la Tierra fuese ya había otras Tierras y otras humanidades. El «fuego sutil» es aquí un símbolo de la época plutónica en los mundos.

«Todo hombre tiene ángeles que se suceden sin cesar colocados delante y detrás de él; velan por él por orden del Señor (XIII, 12)» Hé aquí la teoría de los Espíritus protectores.

Cuando ya había cumplido el octavo lustro y su anual mes de retiro en las montañas de Meracid-el-Ittila: Mohammed, el árabe libre, el servidor de Dios oye la voz del ángel Gabriel que le dice: «En nombre de tu dueño, creador del hombre, y que viene á enseñar á los hombres lo que ignoran, Mohammed tú eres el profeta de Dios y yo soy el angel Gabriel.»

«He oido bien—dice á Kadidja, su esposa—seguro estoy de ello, estas palabras divinas, y poseido de repente de un entusiasmo extraordinario he sentido en mí el poder profético»

Y dirigiéndose á los Coreichitas añade: «Lo juro por la estrella cuando sale—Vuestro compatriota ¡oh Coreiquitas! no está extraviado ni ha sido seducido—No habla á consecuencia de algún impulso de sus pasiones—El Alcorán es una revelación que le ha sido hecha—El Terrible, el Vigoroso es quien le ha instruido.—Y reveló al Siervo de Dios lo que tenía que revelarle.—El corazòn de Mohammed no miente, le ha visto. (LIII, 1, 11)

Nadie más que Dios ha inventado el Alcorán; no ès más que una confirmación de lo que existia antes de él, y una esplicación de las Escrituras exenta de toda duda, procedente del dueño del Universo» (X, 38),

Si ellos dicen: Mohammed es quien lo ha inventado!—Respóndeles: Pues bien! traed diez suras (capitulos) semejantes, inventad y llamad para ayudaros á todos los que podais excepto á Dios. Hacedlo si sois cincero—Si no lo lograis sabed que el Alcorán ha bajado con la ciencia de Dios y que no hay más Dios que Dios mismo,» (XI, 16, 17.)

(1) Véase el número de Mayo anterior.

(Véanse, además, los capítulos 11, 21, 38, 39 —LVIII. 33, 34)

Esto sentado, reflexionemos un instante la trascendencia que hubiese tenido en la Historia de la civilización europea el triunfo de los árabes sobre los católicos, en aquella memorable y gloriosa lucha de la Reconquista. El Corán hubiera sido, no solo nuestra Biblia, si que probablemente la Biblia también del Continente americano. É inculcada en las masas esa hermosísima doctrina que hace de los ángeles «Areòpago ilustre por cuyo conducto el Dios grande enseña á los hombres dando los Psalmos á David como diera antes el Pentateuco á Moisés y después el Evangelio á los cristianos y el Corán á Mohammed; y no solo á éstos, sino á todos los Profetas, Mesias y Fundadores de religiones, en todos los tiempos y en todas las naciones,» y llevada á la práctica *la amplia tolerancia* que lògicamente despréndese de este modo de considerar la idea religiosa ¿hubiera sido posible que el fanatismo se hubiera cebado en nosotros tan encarnizadamente como lo ha hecho bajo los sucesores de los Reyes Católicos? Podrá decírsenos, que las clases sacerdotales muzlímicas no eran más aptas para cumplir esta misión elevadísima, que las clases sacerdotales cristianas; que los árabes españoles eran raza degenerada, y dividida en tribus, separadas por cruentos odios.

Pues, por eso precisamente, triunfaron los católicos. Porque «las ideas gobiernan el mundo; Dios dirige los destinos de la Humanidad. Y cuando un pueblo—como un individuo—tiene una misión que cumplir, sino sabe cumplirla, desaparece ante otro más fuerte que, por medio de una reacción en opuesto sentido, hace sentir la necesidad de conseguir el ideal que aquél persiguiera, hasta que al través de los tiempos, otro hombre, otra escuela ú otro pueblo, llenan la misión que quedó sin cumplir.»

La misión de consolidar la fraternidad humana, haciendo de todas las religiones, una sola revelación, la Revelación universal constante y progresiva; dejada sin cumplir por el Islamismo, la está realizando el Espiritismo considerando á Kristna, á Budda, á Zoroastro, á Manú, á Moisés, á Cristo, á Mahoma, como los hermanos mayores de la Humanidad; y á *Brahma, Ormuz, Jehovah, y Allah*, como celestes Mensajeros del **Dios-Espiritu**, del **Dios incognoscible**, al que llamamos nuestro Padre.

Observemos de paso, que Gabriel es el arcangel que en el evangelio cristiano anuncia à María su misión terrestre; y Gabriel también, es el angel que con Mohammed llena igual cometido.

Hemos visto anteriormente, que, segùn el Corán, si los hombres practicasen lo que el Dios único les enseña por medio de sus enviados «gozarian de bienes que se hallan encima de sus cabezas y debajo de sus pasos...» Ahora bien, debajo de nuestros pasos está la tierra; sobre nuestras cabezas la inmensidad de la creación henchida de soles y de mundos. Por otra parte, el paraiso muzlímico, no es más que pálido bosquejo de la vida en mundos superiores. Tales bienes no pueden pues ser más que la felicidad en esta Tierra y en las otras Tierras del cielo.

Tal es también la idea que parece inspirar casi todas las inscripciones fúnebres de los árabes, de las que puede dar ligera idea la siguiente: «Allah es grande y generoso y magnánimo porque dá á cada hijo de Mahoma una justa recompensa el día de la resurrecciòn.»

No terminaremos estos breves apuntes, sin hacer observar á nuestros lectores, que, el fatalismo muzlim sintetizado en el *estaba escrito*, esplicado por árabes ilustrados, no es tal fatalismo sino expresión viva de ardiente fe en un gobierno providencial tan sabio como justiciero.

Muchos de los que escarnacen á Mahoma apellidándole *zancarron*, podían darse por contentos si supieran apreciar en una mínima parte la trascendencia de la obra realizada por el Profeta iletrado que recibió el Alcorán.

Sección Filosófica

EL VERDADERO ESPIRITISTA

Siendo el Espiritismo la «Ciencia integral y progresiva,» la verdadera filosofía, el Sol de la Divina Sabiduría que viene á alumbrar este apartado rincón del Universo llamado planeta Tierra, y que, gracias á su esplendorosa luz, hemos descubierto la incógnita de un ayer, se nos esplica lògicamente nuestro presente, y se vislumbra el porvenir; quedándonos plenamente demostrado y esplicado el problema de la *vida post mortem*.

Justo es, pues, que los que hemos tenido la suerte de haber podido abrir los ojos de nuestro espíritu á ese mágico Sol de la Verdad, los que queremos honrarnos con el nombre de adeptos del Espiritismo, procuremos estar á la altura que nos corresponde: ser espiritistas prácticos.

Es preciso no olvidar un solo momento, que para corresponder á lo que nos exige el regederador ideal espiritista, hemos de sustraernos á todos los egoismos, vicios y pasiones, porque son el veneno de nuestras almas. No hemos de reconocer enemigos en ninguna parte, porque á todos los hombres debemos considerarlos nuestros amigos, nuestros compañeros, nuestros hermanos.

Es preciso que amoldemos todos nuestros actos así públicos como privados, externos ó internos, á lo que indica nuestra razón y dicte nuestra conciencia, poniendo siempre nuestras pocas ó muchas actividades á disposición de todo cuanto tienda al bien general, de todo cuanto conduzca á la regeneración humana.

Propagar saben muchos; practicar muy pocos. El espiritista debe de dar siempre el ejemplo con la práctica.

No importa que se hable poco: lo que si importa mucho, que las palabras vayan acompañadas de las buenas acciones que las correspondan.

Las palabras sin el ejemplo de la práctica enfrian el alma; acompañadas de los hechos prácticos le dan *calor*, le dan *aliento*, le dan *vida*.

El espiritista que tiene en cuenta todas estas consideraciones, que son el fiel reflejo de las enseñanzas dadas por los espíritus, nuestros hermanos del espació, practica el bien por el bien mismo, y, cual poderoso imàn, atrae hacia sí los efluvios del Amor Infinito, que le dan *la fuerza* necesaria para ir siempre adelante, y en su marcha ascendente se le van despertando nuevas potencias y sentidos en su *yo* psíquico, haciéndole vislumbrar á cada momento nuevos horizontes, conduciendo su alma á elevadas regiones, do existe la infinita dicha y el infinito Amor.

He aquí el medio por el cual, siendo *materiales*, podemos remontarnos por las elevadas regiones de lo espíritual: he aquí el medio por el cual podemos cumplir perfectamente lo que ayer dejamos escrito en el gran libro de la vida Universal.

Jaime Puigdoller.

Sección Libre

"SOPHIA" EN RETIRADA

Si nada más hermoso y puro que la hermosa y purísima inocencia, nada tampoco más noble y levantado que un sincero y excelso arrepentimiento.

Y contrita y humildemente arrepentida de sus *conscientes* errores, creíamos haber encontrado hoy á *Sophia*, cuando envuelta por el contrario, en denso manto de tinieblas, desafiando á la luz y al sentido común, por toda contestación á los dos artículos del Sr. Mascarell insertos en LA REVELACIÓN de Marzo y Abril últimos, viene á darnos en el presente Julio desvirtuando siempre los hechos, la siguiente tarjeta de despedida Ó PUERTA DE ESCAPE, que á la letra dice así:

«LA REVELACIÒN de Alicante, en sus números de Marzo y Abril, trae un artículo del señor Mascarell, intitulado: **Error transcendental (sic) de la condicional inmortalidad del Alma Humana**, en contestación al publicado en *Sophia* por el Sr. Melian en el número de Enero, bajo el epígrafe: *Condicional Inmortalidad del Alma Humana.*
»Bien que el Sr. Mascarell no muestra en su escrito la sinceridad conque otras veces ha sabido obtener la contestación que se debe á todo investigador de buena fé; pues á todas luces aparece tergiversando intencionalmente los conceptos expresados en el artículo que trata de refutar, el Sr. Melián creyó de su deber contestar por última vez, teniendo en cuenta la escepción que este señor se había hecho acreedor hasta entonces, pero como quiera que esta contestación no interesaba á los lectores de *Sophia*, y si únicamente al señor Mascarell, y quizás también á los lectores de LA REVELACIÓN, el Sr. Melián envió al director de la citada revista su artículo, el cual le ha sido devuelto, siendo rehusada su inserción, circunstancia que motiva esta noticia, por lo que pudiese interesar al señor Mascarell.»

Exponiendo ahora nosotros sumariamente los hechos, diremos pues, que en 28 de Mayo último, el Sr. Mellán, director de *Sophia* envió al de nuestra REVELACIÓN un artículo com-

prensivo de varias cuartillas intitulado INMORTALIDAD INCONDICIONAL DEL ALMA HUMANA, rogándole se sirviera darle cabida en sus columnas como contestación al del referido señor Mascarell, inserto según hemos dicho en Marzo y Abril.

A conducta tan original como anómala, era natural y lógico le contestara nuestro director que, no habiendo *Sophia* cesado en su publicación, insertara tal artículo en las columnas de la misma, como en la misma insertó en Enero del corriente año, la primera parte del precitado artículo epigrafiado CONDICIONAL INMORTALIDAD DEL ALMA HUMANA y no INMORTALIDAD INCONDICIONAL DEL ALMA HUMANA como lo titulaba en su mencionada carta.

En su virtud, pues, y obrando muy correctamente nuestro director, devolvió al Sr. Melián las indicadas cuartillas del artículo en cuestión.

Vino después este buen señor manifestándonos que semejante artículo no lo insertaba en *Sophia* porque su contenido solo interesaba á los lectores de LA REVELACIÓN y al Sr. Mascarell. Y no hubo más, benévolo lector, porque aquí se acaba el cuento.

Pero como todo esto aparece soberanamente ridículo, sin poner los puntos sobre las *ies*, ó sea dando las consiguientes explicaciones ó comentando los hechos apuntados, vamos á esbozar éstos, en los siguientes términos:

1.º ¿Por que el Sr. Melian no publica en *Sophia* la segunda parte de su artículo-contestación á la primera y segunda del Sr. Mascarell?—Por que es indudable que de hacerlo así, le llamaran al orden el Presidente y los Directores de la Sociedad Teosófica al ver uno y otro día comprometidas en *Sophia* las Doctrinas Teosóficas. Por el contrario, si tal contestación se insertara por ejemplo en LA REVELACIÓN, en *El Imparcial* ó en *El Tio Conejo*, como que dichas publicaciones no interesan á los Teósofos extranjeros, claro es que en ellas, lejos de perder, ganaría por lo menos el señor Melian la popularidad de escritor consumado, pero nada más.

Esto aparte, que, viendo la luz en la expresada Revista Teosófica, después lo hubiésemos trasladado á nuestras columnas; como para dar una muestra de nuestra imparcialidad, hemos hecho otras ocasiones. Conducta que no hemos tenido la satisfacción de ver observar por parte de *Sophia*.

2.º ¿Porqué no interesa á los lectores de *Sophia* la segunda parte del artículo del señor Melian?—Porque en la primera parte del mismo inserto en *Sophia* de Enero, despachándose á su gusto, creyóse disfrutar con su hermosísima *Sophia* los placeres que proporciona una rica luna de miel; pero vino luego el desencanto, marchitóse tan bella ilusión, á la simple lectura no más del artículo contestación del Sr. Mascarell y al ver envuelta de repente en blanco sudario á su adorada *Sophia*, traspasado de dolor, solo podía interesar ya á los entusiastas admiradores de LA REVELACIÓN que rogasen á Dios por ella y por la primera parte de su famoso y celebérrimo artículo; y

3.º ¿Por qué el Sr. Melian, celoso depositario de la sinceridad y buena fe, no ha señalado ni señalará uno á uno, ni dos á dos ninguno de los conceptos *que intencionalmente ha tergiversado* en su concepto el Sr. Mascarell, refutando la primera parte de su artículo de Enero último?—Nosotros lo diremos también.

«En un coche de carrera atestado de viaje»ros y próximo á la entrada de cierta capital, »se presentó para su requisa un empleado de »consumos, el cual preguntó á dichos viajeros:

»—¿Va algo de pago?

»—Si señor, le contestó uno de ellos; aquí »traigo una *guitarra*.

»—Perfectamente, le replicó el empleado; »pero para otra vez procure usted taparle el »*rabo*.

»Y el coche marchó á la posada ó parador »y al parador fué también nuestro empleado; »apeáronse los viajeros y al ver éste último »que el dueño de la guitarra no bajaba, díjole »al oido:—Caballero, si para bajar la guitarra »necesita usted dos mozos, aquí están, seña»lando á dos empleados más de consumos; y »en efecto, los dos mozos bajaron del coche un »enorme cerdo, sobre el cual descansaba una »soberbia guitarra, y á quien solo faltaba el »rabo por desollar.»

Procure, pues, para otra vez el Sr. Melian

taparle el rabo á la guitarra, pues mal podía el Sr. Mascarell, tergiversar intencionalmente los conceptos del artículo del repetido Sr. Melian CONDICIONAL INMORTALIDAD DEL ALMA HUMANA, es decir, el rabo de nuestro cuento, cuando este rabo, metafóricamente hablando, se halla *vivito y coleando*, copiado al pie de la letra en LA REVELACIÓN de Febrero y, por consiguiente, que todos los lectores y los no lectores de nuestra Revista pueden apreciar á toda hora esa fantástica guitarra ó tergiversación de conceptos que imputa al Sr. Mascarell.

Y nada más por hoy; se despide por el foro esperando los acontecimientos,

La Redacción.

SECCIÓN LITERARIA

A la llegada de un Espíritu al planeta Tierra (vulgo natalicio)

Espíritu sin nombre, viajero del espacio,
por leyes inmanentes que ineludibles son,
hoy llegas á la tierra y habítas, no un palacio,
sino una humilde casa sin glorias, ni blasón

Ignoto es tu destino, la suerte que te cabe
las luchas que te esperan has olvidado ya,
propósitos los tuyos que nadie, nadie sabe,
pero que el alma un día feliz recordará.

Tus facultades todas dormitarán un breve,
aunque felice tiempo que ha de espirar al fin,
un tiempo de descanso que aprovecharlo debe
quien cuida de tu ínfancia, tu madre ahora (aquí.

¡La madre!... cuán profundo, cuán grande (es el sentido
que encierra esa palabra!... ¡cuán magna es (su misión,
en su significado el verbo es contenido,
a encarnación, la idea sublíme del amor.

¡La madre!... ¡ay! cuán pocas la magnitud (que encierra
comprenden por desgracia ¡tal su ignorancia es!
por eso el hombre abusa, por eso el hombre (yerra,
por eso sigue esclava del hombre la mujer.

No bastan los dolores que sufres por tus hijos
para llenar cual debes tan alta graduación;
no bastan tus cuidados tan tiernos cual prolijos
que aún mucho más alta, más árdua es tu mi (sión.

Inculca al tierno infante desde que está en (la cuna
de cívicas virtudes las leyes, la moral;
y enséñale á ser rico sin bienes de fortuna
que es la mejor herencia que le podrás legar.

Si es niño ese tu hijo su educación estrema,
y atenta sigue el curso de su primera edad;
corrige sus defectos ¡oh! madre, y nunca tema
tu corazón amante por que le veas llorar.

Al niño con estremo preciso es educarle,
no en Universidades, ni en Institutos, no;
las ciencias para luego, lo principal es darle
principios que regulen los actos de su *yo*.

Tú tienes el derecho legítimo y ganado,
tan alto magisterio te corresponde á tí;
si como esposa quieres ser débil de buen grado
¡oh! nunca como madre la afrenta has de sufrir.

Incúlcale el respeto que la mujer merece,
no el falso ni humillante que dá la sociedad,
sino de bienhechora semilla la que crece
en el jardin del alma; su nombre es la *Verdad*:

Arrúllale en tu amante regazo cariñoso
con estas instrucciones sencillas de moral,
y habrás dado á la pátria un ser pundonoroso,
y un hombre respetable para la sociedad.

La niña aunque más dócil, más buena y más (sensible,
tambien requiere tacto su corta educación,
pues hay que demostrarle de un modo com- (prensible
desde tan tiernos años su triste posición.

Vejada por el hombre su acción es restringida,
las leyes no le amparan ¡esclava es la mujer!
y aunque es de igual orígen en punto de partida
los hombres no lo quieren así reconocer!...

Más esto es secundario, jamás me ha preocu- (pado
si vale el hombre menos, si el hombre vale más,
la fórmula no es nada, lo que admirar es dado
son las virtudes bellas, del alma lo esencial.

Pero conviene ¡oh madre! que eduques á tu
(hija
no en el rutinarismo, pues falsa es su instruc-
(ción,
sino en sentido recto que su conciencia rija
cuando en humanas luchas batalle el corazón.

Sin ser servil ni indigna, que sea humilde y
(sumisa,
prudente y tolerante, pues luego triunfará,
que su razón la antorcha sea siempre y su di-
(visa
y así no podrá nunca sufrir su dignidad.

Que esclava jamás sea, pero de sus deberes
observadora estricta, siguiendo siempre fiel,
nutrir su inteligencia de sabios pareceres
y... que navegue luego del mundo en el bajel.

Mujer, si es tu destino llorar eternamente
la cruz que te han cargado, paciente has de
(llevar;
pero jamás ¡oh! nunca permitas tú *consciente*
que ultrajen, ni que humillen tu santa dignidad.

No es digna de ese nombre, la esposa que no
(sabe
librarla en las contiendas frecuentes del vivir;
no existe la grandeza. la santidad no cabe
en el hogar bendito si no se encuentra allí.

¿Por qué se llama al hombre que padeció el
(tormento
por defender su idea el mártir de la fé?
porque probarnos quiso que tiene el sentimiento
un *algo* que debemos hacer siempre valer.

Sin esa fuerza oculta, del alma gran esencia,
fuera el progreso nulo y utópica ilusiòn,
también los adelantos del arte y de la ciencia,
también el dulce imperio que ejerce la razón.

Preciso es que comprendas, mujer, para ser
(buena
que tienes como el hombre acciòn de libertad,
que tienes un criterio que solo él te condena...
respeta sobre todo tu augusta dignidad.

Si tú no la defiendes, si bien tú no la escudas
en vano es que reclames auxilios á la ley:
las leyes son del hombre y al hombre nunca
(acudas
tú sola si lo quieres te puedes defender.

La verdadera gloria consiste en ser vencido
cuando con armas nobles conquista el triunfador
mujer, si tu lo quieres convence á tu marido:
cuán él es despreciable si à tí te despreció.

El hombre se rebaja, el hombre se mancilla
cuando con fiero orgullo maltrata á su mujer;
llamarse tal no debe quien á su esposa humilla
¡la madre de sus hijos! ¡su compañera fiel!...

. . . .
. . . .

Espíritu sin nombre, viajero del espacio,
por leyes inmanentes que ineludibles son,
hoy llegas á la tierra y habitas, no un palacio,
sino una humilde casa sin glorias, ni blasón.

Ama á tus padres mucho, sean ellos tus
(amigos,
escucha sus preceptos, pues ese es tu deber;
sé noble y generoso si tienes enemigos,
caritativo y bueno con todos has de ser.

Al encarnar de nuevo la forma has reelegido
de la mujer, sus pruebas sufrirlas más y más;
tu espíritu afanoso quizás ha comprendido
que en esas condiciones es fácil progresar.

En mundos cual la tierra ¡mundículo pe-
(queño!
las leyes y el derecho del más astuto son,
la farsa y la mentira, por eso con empeño
persigue encarnizada la luz de la razón.

El libre pensamiento, la voz del cristianismo
preparan el mañana feliz del porvenir;
irrefutables pruebas nos dá el Espiritismo
de cuanto si se lucha podemos conseguir.

Las voces de ultra-tumba, del deudo, del
(amigo,
nos dicen incesantes: «Hermanos, escuchad:
la muerte no es la *muerte*, la pena no es *castigo*;
la vida aquí se encuentra, la nueva propagad.

»Del rico libertino, del malo y orgulloso,
la causa en su principio preciso es conocer;
el hombre eternamente no puede ser vicioso;
las vidas sucesivas redimirán su ser.

»Es hijo de sus obras y él mismo ha de juz-
(garse
sus pruebas escogiendo de nuevo al reencarnar;
ya sea grande ó pequeña la falta ha de pur-
(garse;
más tarde ó màs temprano su cuenta ha de
(saldar.

»Si bien hay escepciones. la inmensa mayoría
prefieren la envoltura que forma á la mujer;
espíritus son éstos dispuestos ya á la vía
de abrojos y martirios que habrán de herir sus (pies.

»Por eso casi siempre y en mundos cual la (tierra
sus últimas etapas de vida corporal
recorre el alma triste que en el capúz se en- (cierra
de forma más humana, más bella é inmaterial.

»Sus pruebas son más rudas; por eso el sen- (timiento
depúrase á los golpes contínuos del dolor;
por eso en ella existe más puro el pensamiento;
más grande y más sublime. por eso, sí, es su (amor.»

Adiós, mi dulce niña; mi amor desconocido
dedica á tu llegada feliz salutación;
si quieres conocerme, penetra en el sentido
de cuanto el alma mia te dice en su canciòn.

Eugenia N. Estopa.

VARIO

Conferencias públicas

celebradas en el Centro de Estudios Psicológicos, por D. Juan Cabot y Cahué.

(Conclusión)

El 3 de Abril se efectuò la décima octava, ocupándose el disertante del tema: «Sentimiento religioso.» Demostró el orador, que esta gran afectividad que desenvuelve las innatas aspiraciones hácia lo bello y lo sublime, que tiene por base la esperanza, no era absolutamente patrimonio de ninguna religión positiva, sino que formaba parte de los atributos del alma.

Amplificando lo manifestado sobre el mismo asunto en la 13.ª conferencia, hizo el Sr. Cabot muy atinadisimas consideraciones sobre la palmaria diferencia existente entre el genuino sentimiento religioso, generador de la esperanza, cuya inmediata manifestación es el altruismo y la supersticiosa y fanática idea religiosa implantada por los sacerdotes de las religiones que forman la red de férreas mallas que envuelve al ser privándole su desenvolvimiento; añadiendo, que solo el Espiritismo podía formar idea exacta del sentimiento religioso y de la religión.

Día 10 (19.ª)—En la conferencia de este día el Sr. Cabot puso de manifiesto las diferentes y principales religiones positivas que se disputan el completo dominio del mundo, haciendo un razonado estudio filosófico sobre cada una de ellas en sus formas externas y fines que persiguen; citando, al efecto. los más importantes puntos históricos para demostrar que todas ellas tenían como sello persistente, desde su creaciòn, la ambiciòn del hombre para subyugar al hombre, explotarle y aprovecharle para sus fines particulares. Conducta diametralmente opuesta á la observada por el que dicen ser su fundador.

Día 17 (20.ª)—«La mujer y la Religión,» fué el principal objeto de la disertación de este día.

Demostró. muy brillantemente, que ninguna religión positiva se había ocupado como la filosofía espiritista. de la mujer; considerándola aquéllas de una manera muy poco favorable. Las religiones que parten del Cristianismo son las que mejor consideran á esta mitad del género humano. pues no le conceden que sea igual, moralmente, al hombre; limitándose sus funciones á ser tan solo compañera del hombre, no su igual. Citó al efecto algunas demostraciones hechas por varias lumbreras de la Iglesia Romana, en apoyo de su aserto.

Día 24 (21.ª)—«La mujer del porvenir.» era el tema elegido para esta conferencia; y fué desarrollado tan magistralmente, que al final de cada uno de los periodos de su discurso. la numerosa concurrencia que invadia el salón aplaudia entusiásticamente al inspirado orador,

Día 1.º de Mayo (22.ª)—Sin disputa ninguna la conferencia de esta noche ha sido una de las más importantes y trascendentales de las que hasta la fecha han tenido efecto. El orador disertò sobre el sublime concepto, mirado á la luz del Espiritismo, «Dios en la Naturaleza.»

Combatió con irrefragables argumentos á la escuela materialista y también los uno y mil absurdos de las religiones positivas.

Dios es la esencia de todo lo bueno, de todo lo bello, de todo lo justo; el principio inteligente y directriz de la infinita Creación: y en

ninguna manera esá inconcebible nada—pues á eso equivale negar *su causa* al efecto—ó ese Sér antropomórfico de luenga barba blanca, tan justiciero como parcial, tan parcial como vengativo y tan vengativo como cruel, que castiga á los hijos, por el *pecado* de los padres, hasta la cuarta y quinta generación...

Las últimas palabras fueron ahogadas por unánimes y prolongados aplausos. El Sr. Cabot fué muy felicitado.

Día 8 (23.ª)—En ésta se ocupó el conferenciante de «La muerte mirada bajo las diversas fases: moral. científica, filosófica y religiosa,» exponiendo á grandes rasgos lo que al efecto manifiesta el sabio eminente. Allán Kardec. en sus importantes obras.

Día 15 (24.ª)—La disertación de esta noche versó sobre el «Estado del alma *post mortem*,» haciendo el orador muy atinadísimas consideraciones sobre los tres modos de ser porque ha de pasar el espíritu: en perturbación, en erraticidad y en libertad. Adujo, en corroboración de su tésis, valiosos testimonios de diversas autoridades científicas quienes apoyan sus asertos en hechos indubitables de que han sido testigos.

Día 22 (25.ª)—«El Cielo.» fué el tema que, con tanta erudición como elocuencia, desarrolló el Sr. Cabot en esta conferencia.

Apoyado en los notables estudios y descubrimientos del popular astrónomo Camilo Flammarión, ilustrado correligionario nuestro, tirò al suelo con todas las falsas teorías que desde *in illo tempore* se venian sustentando por las religiones positivas. Y por último dejó brillantemente sentado el criterio espiritista sobre la verdadera significación de lo que es *el cielo.*

Día 29 (26.ª)—En esta, que fué la última de la série que con gran contentamiento de los amantes del progreso y la luz han tenido efecto, se ocupó el orador de «La mujer como factor principal para el progreso de los pueblos.» En elocuentes períodos resumió todo lo que sobre esta mitad del género humano habia manifestado en el decurso de las anteriores conferencias, sintetizando los innúmeros beneficios que á la causa del bien y de la civilización reportaría si se la amamantara en las sublimes enseñanzas del Espiritismo que sucintamente enumeró.

Termina el Sr. Cabot, despidiéndose del numeroso y escogido auditorio que tanto le había honrado con la asistencia á sus modestas conversaciones familiares, que no de otro modo conceptuaba las conferencias celebradas, y prometió reanudar su para él muy simpática tarea, una vez pasado el periodo del calor.

Al acabar su discurso el Sr. Cabot, recibió aplausos entusiastas y afectuosas felicitaciones.

LA PROPAGANDA ESPIRITISTA

Con este epígrafe publica nuestro querido é ilustrado colega la *Revista Espiritista de la Habana,* correspondiente al mes de Marzo último, el siguiente artículo que hacemos nuestro y cuya lectura encarecemos muy particularmente á nuestros correligionarios por ser de suma importancia cuanto en él se expresa.

Hélo aquí pues:

«El maestro Allan Kardec ha dicho frecuentemente, que la mejor propaganda espiritista es la que producen los grupos formales: ha recomendado, con razón, las reuniones familiares y los pequeños grupos como los más á propósito para obtener buenas y útiles comunicaciones.

La doctrina espiritista trata de todas las cuestiones que se relacionan con la humanidad y con su desarrollo moral: es una ciencia, una filosofía, pero hay muchos grados en la iniciación espiritista.

En los grupos á que asisten muchos adeptos, surgen, á pesar de la buena voluntad general, causas de desunión y de discordia, que perjudican al estudio.

Naturalmente, todo el que cree en la inmortalidad del alma, en las vidas sucesivas por la reencarnación y en la posibilidad de comunicar con nuestros hermanos de ultratumba, puede llamarse espiritista, pero puede también, sin embargo, tener mucho que hacer para desembarazarse de ideas preconcebidas, que están en oposición con su creencia principal.

Estando en buen camino, ¡cuántas tendencias malas tenemos á pesar de eso, que vencer!

¡Cuántos estudios sérios que hacer para progresar!

La composición de grupos numerosos, contiene muchas veces elementos nocivos; que

forman una atmósfera fluídica perjudicial á las comunicaciones de los buenos espíritus y favorecen las de los mentirosos é hipócritas.

Por consiguiente, el grado de instrucción, el adelanto moral de cada uno de los adeptos, el medio social en que se vive, pueden ser elementos de discordia ó de falta de la unión íntima necesaria para la comunicación con espíritus formales.

Eso no quiere decir que los espiritistas deban estudiar aisladamente y según su grado de adelanto moral é intelectual, seguramente que nò; sería de desear, es muy cierto, para obtener en paz las comunicaciones y alejar todo motivo de discordia, pero, sin embargo, los grupos no deben estar aislados unos de otros: amándose, la caridad, la solidaridad, la fraternidad y el amor al prójimo dejan de ser vanas palabras.

Nuestro deber, en esta vida tan llena de amarguras, es marchar unidos, compartiendo con nuestros hermanos encarnados y desencarnados los conocimientos que hayamos podido adquirir.. Por eso sería util la reunión de cuando en cuando de los grupos particulares, para sintetizar los trabajos parciales.

El mundo invisible es exactamente la reproducción del visible; la experiencia nos demuestra que una multitud de espíritus quisiera comunicarse con nosotros: más como quiera que los hay elevados, buenos, ligeros, mentirosos, nos dice Allan Kardec en el *Libro de los Mediums* «que es necesario tener la mayor circunspección, para atraerse la ayuda de los buenos Espíritus.»

Lo más peligroso para nuestros hermanos, no ilustrados por el estudio y por la reflexión, es la ingerencia de los espíritus hipócritas y embusteros, que tratan, como algunos encarnados, de impedir el progreso.

La ligereza y la falta de instrucción de los concurrentes á las sesiones, les abren las puertas.

El objeto de esos espíritus es imponerse, sembrar la desunión é impedir el adelanto; conviértense á veces en verdaderos obsesores y alejan de la verdad á espíritus de buena fé. Sensibles á la adulación no comprendiendo el peligro, se dejan esclavizar y toman por un espíritu superior al primero que se presenta aceptando cuantos érrores les impone. No saben distinguir el trigo de la zizaña.

Hay que juzgar los espíritus con el criterio infalible del buen sentido y de la razòn y obrar siempre con prudencia.

El lenguaje caracteriza entre nosotros á los hombres superiores; lo mismo acontece con los espíritus á quienes debemos juzgar por sus comunicaciones.

Un espíritu bueno y elevado es constantemente digno, noble sin pretensión, exento de trivialidad, siempre benévolo, ni manda ni se impone nunca; si ignora lo que se le pregunta, calla ó dice que no sabe.

Los espíritus mentirosos hablan lo mismo de lo que saben que de lo que ignoran y responden á cuanto se les pregunta sin preocuparse de la verdad.

Por consiguiente, toda espresión grosera ó inconveniente, todo signo de orgullo, toda idea contraria á la moral y al buen sentido es prueba de inferioridad, de ignorancia, de maldad ó por lo menos de ligereza.»

Movimiento femenista

Estados-Unidos

EL DERECHO DEL SUFRAGIO MUNICIPAL

En las regiones del Oeste americano es donde tienen las mujeres derechos más extensos. Hace más de veinte años el Estado de Wyoming fué el primero que confirió el voto político á las mujeres. En los dos años últimos han imitado el ejemplo los Estados del Colorado y del Vtah. En la antigua porción de la gran república, las tradiciones, se oponen á la extensión rápida de los derechos políticos ó municipales femeninos.

El Estado de Nueva-York no ha querido conferir á las mujeres el derecho de voto en su reciente revisión constitucional.

En el Massachusetts se suscitó la misma cuestión, respecto al voto municipal, acòrdando que se sometiese al pueblo. Consultado éste en el periodo electoral, se pronunció contra el sufragio femenino.

Adviértase que en este referendum las mujeres tenian voto en el capítulo; que hay 450.000 mujeres en el Estado y que de ellas, solo 20.000 han apoyado el movimiento.

Hubo, proximamente, cinco veces más de hombres que de mujeres, votando el *si*; lo cual es muy galante, aunque muy discutible, dados

algunos ejemplos sobre la influencia femenina en la historia de pueblos de la Antigüedad, por más que ahora se camina á otros ideales, cuyo desarrollo iremos observando.

El resultado ha sido 292.000 votantes: mayoría contra el derecho de voto á las mujeres, 77.000

Este fracaso, atestigua sin embargo, un progreso de *la idea*, porque hace veinte años no había más de 100.000 ecos que se ocuparan del asunto.

(Léanse *detenidamente* los párrafos 817 al 822 del «Libro de los espíritus» y en especial los 819,-821-y 822 integro.)

SUIZA

UN OPÚSCULO INTERESANTE

Se titula: *Le Droit de la femme* (El Derecho de la mujer,) debido á M. Charles Secretau, profesor de derecho natural en la Academia de Lausanne y cuesta un franco veinte céntimos.

Dice el autor: «en principio, una clase destituida de todo medio regular de ejercer influencia sobre su propia condición jurídica no es libre: y de hecho, los legisladores masculinos han reglamentado la suerte del otro sexo, haciendo las leyes en provecho de aquéllos.»

Bibliografía

Las curiosidades sidereas, por CAMILO FLAMMARION.—Biblioteca de *La Irradiación*, Fuencarral, 106, Madrid.—Precio, 25 céntimos.

La Biblioteca de LA IRRADIACIÓN, que desea popularizar los estudios astronómicos, acaba de publicar en castellano este interesante folleto, en el cual el autor da á conocer las diferentes clases de estrellas, sus variaciones de brillo, la multiplicidad de sus colores, los movimientos de las dobles, triples, etc., los conglomerados y la inmensidad de los cielos.

Ilustran el librito tres grabados: la estrella doble-gamma de la Virgen, órbita de esta estrella y el conglomerado de Hércules.

Esta Biblioteca tiene publicados los siguientes opúsculos de Flammarion que también se expenden al precio de 25 céntimos:

El punto fijo en el Universo, Cómo acabará el mundo, Creencias en el fin del mundo, El Sol y la Luna. y Cometas, Estrellas fugaces, Bólidos y Uranolitos, teniendo en prensa *¿Qué es el Cielo?* que es un tratado completo de Astronomía popular, ilustrado con profusión de grabados, que se venderá en los primeros días del próximo Agosto, al precio de 2'50 pesetas.

*
* *

Tendencias del Espiritismo en su parte moral; discurso de D. MIGUEL VIVES.—Biblioteca de *La Irradiación*.—Precio, 25 céntimos.

Este importantísimo discurso fué pronunciado por dicho ilustrado correligionario, en la sesión del día 9 de Septiembre de 1888 del *Congreso internacional espiritista* celebrado en Barcelona.

*
* *

La lucha de un Espíritu; trabajo medianímico obtenido en el Centro «Fraternidad», de Isabela, (Puerto Rico).—Segunda edición.—Biblioteca de *La Irradiación*.—Precio, una peseta.

Es este un precioso é instructivo libro, que no tenemos suficientes palabras para elogiar.

En él se relatan, por el mismo Espíritu, las páginas de seis existencias con tal poesía y tanto amor, que el alma se siente profundamente emocionada al vislumbrar esa infinita bondad del Ser incognoscible á quien llamamos Dios.

Hé aquí los capítulos de que se compone:

Prólogo, por el editor.—*Primera existencia, en Abisinia*: Capítulo I.; El Pacto de Unión.—Capítulo II.; En la tierra.—Capítulo III.; En el espacio.—*Segunda existencia, en Méjico*: Capitulo IV.; Otra vez en la tierra.—Capítulo V.; Consecuencias de los vicios.—*Tercera existencia, en España*: Capitulo VI.; Enel Convento.—Capitulo VII ; En el gran mundo.—Capítulo VIII,; Al borde del abismo.—Capitulo IX.; Rehabilitación.—*Cuarta existencia, en Francia*: Capitulo X.; La Peinadora.—Capítulo XI.; Triunfo de la virtud sobre el vicio.—*Quinta existencia, en Alemania*: Capítulo XII.; El sabio alemán.—Capítulo XIII.; Desencarnación prematura —*Sexta existencia, en Puerto Rico*: Capítulo XIV.; En la tierra por última vez.—Epílogo.

Como habrán podido observar nuestros lectores por el índice que acabamos de transcribir, el libro *La Lucha de un Espíritu*, se recomienda por sí mismo, debiendo figurar en la biblioteca de todo espiritista; y principalmente debe colocarse en las manos de todo aquel que sufre los rudos embates de la adversidad, como en las de aquel que disfruta de toda suer-

te de bienandanzas. Además, por su módico precio, está al alcance de todas las fortunas.

Enviamos nuestra más entusiasta enhorabuena á la Bibliòteca *La Irradiacion*, por la publicación de esta interesante obra.

*
* *

Conferencia dada en el Ateneo, por D. FELIPE SENI LLOSA.—Publicada en Buenos Aires.

Agradecemos infinito la atención de que hemos sido objeto, al recibir dos ejemplares de dicha conferencia, en la cual se ocupa el ilustrado autor de la importante obra «Concordancia del Espiritismo con la Ciencia,» de las bases de organizaciòn de la federación democrático-liberal.

Reciba el Sr. Senillosa, nuestros aplausos más entusiásticos por su tan brillante conferencia.

LA LUCHA CONTRA EL ALCOHOLISMO

SOCIEDADES DE TEMPERANCIA

La Orden de los Buenos Templarios se fundó en Nueva-York en 1853; se introdujo en Inglaterra en 1857; y se extendió después en Escandinavia. Alemania, y por fin en Suiza en 1892.

Es el tipo más absoluto de abstinencia.

Hoy cuenta con 600.000 miembros, comprometidos para toda su vida, á no tomar ninguna bebida alcohólica. ni aguardiente, licores, vino, cerveza, sidra, etc.; á no fabricarlos, comprarlos, ni venderlos.

—*La Sociedad de Temperancia* fundada en Paris en 1871, no se opone radicalmente al uso, y solo combate los abusos y sus efectos desastrosos. Es una sociedad de estudio, propaganda y emulación.

—*La Cruz Azul* nació en Ginebra en 1877.

Es radical en la abstención, pero no tanto como la Americana.

Tiene más de 9.400 socios, de los cuales, 3.500 son antiguos bebedores.

—*La Liga «Catholic total abstinence Uniòn of America,»* de Nueva-York, cuenta con unos 70.000 miembros. Existen otras muchas, tales como:

—*Ligne catholique* de Suiza.

—*Sociedad de abstinencia total*, basada sobre el honor de obreros ginebrinos, independientes de toda tendencia religiosa y política.

—*Liga patriótica belga*.

—*Liga patriotica Suiza*.

—*Liga contra el alcoholismo*, en Lyon.

—*Sociedad contra el uso de bébidas espirituosas*, de Paris etc., etc.

LA POLÍTICA DEL ALMA

(Traducido de *Verdade é luz*, del Brasil, para LA REVELACIÓN, por X).

I.

El alma es una verdadera República.

El Gobierno es popular, electivo. alternativo y responsable.

El poder público reside en la Inteligencia, en la Voluntad y en la Conciencia, esto es, la Inteligencia legisla, la Voluntad ejecuta y la Conciencia, como Tribunal inapelable, administra la justicia en toda la extensión del territorio.

El poder municipal reside en los sentidos, los cuales ejercen su autoridad bajo la independencia inmediata de los poderes generales de la República.

El pueblo está dividido en dos grandes razas, á saber, los sentimientos y las ideas.

La Memoria constituye un establecimiento nacional. que á un mismo tiempo es Archivo público, Biblioteca y Museo de antigüedades. En esta oficina se colecciona también la Historia pátria. El alma es un ser esencialmente revolucionario. razón por la cual el Gobierno es instable; así, que tan pronto domina un sentimiento como otro. Como las instituciones son eminentemente democráticas, sucede á veces que los más bajos sentimientos y las ideas luchan por obtener el poder ejecutivo de la República Hay, sobre todo, por consiguiente, dos bandos ó partidos políticos intransigentes que viven en guerra perpétua: la Virtud y el Vicio.

Pero afortunadamente la Conciencia abre su Tribunal tan pronto como se pacifican los ánimos y restablece el orden público; pues después de analizar los hechos y de instruir el oportuno proceso, sentencia irrevocablemente. de conformidad con los Códigos de Moral y estos procesos para los efctos del *remordimiento*, pasan íntegros á los archivos de la Memoria.

El *Amor* es un mandatario peligroso. porque

generalmente aniquila la soberanía nacional, sometiendo el territorio á una excitaciòn estraña

Esta República mantiene muy buenas relaciones amistosas y mercantiles con los demás Estados.

Hay guerras internacionales en que combaten las ideas. siendo común el campo de batalla.

Un preso político es un sagrado cuya fuga puede traer á la República graves conflictos internacionales. (1)

La República del alma tiene como las demás su:

Diplomacia en la *educacion*.

Tiranía en el *capricho*.

Policía en la *curiosidad*.

Teocracia en el *fanatismo*.

Deuda pública en la *gratitud*.

Anarquía en la *locura*

Golpe de Estado en el *arrepentimiento*.

Y finalmente. la política de la China ó del Celeste imperio, en el *egoismo*.

El desengaño es el terremoto que mata también de un golpe sentimientos é ideas.

En los Tratados de *Amor* son muy frecuentes las desavenencias, pero de ellas surge el matrimonio que es la perpétua Confederación de los Estados independientes; y muchas veces, después de concluidos los protocolos. las partes contratantes no se avienen al matrimonio y se niegan á firmar el *ultimatum* en esta clase de negociaciones; y hé aquí un *casus belli* en que intervienen las potencias extrangeras. (2)

MORALEJA.—Solo es feliz esta República cuando gobierna la Filosofía con un Ministerio saturado de elevados sentimientos.

Julio Febres Cordero.

***

COINCIDENCIAS ESTRAÑAS

II.

Hé aqui una coincidencia estraña de los números con relación á los acontecimientos de Francia.

(1) El articulista debe referirse aquí á los *suicidas*, prisioneros políticos del planeta que apelan á la fuga, dando loco fin á su existencia.—(N. del T.)

(2) Debe aludir el autor al *celibato forzoso* en general, por el que quebranta el ser la misión natural de la reproducción aceptada por el mismo en estado desencarnado.—(N. del T.)

Luis XVI subió al trono en 1774; la suma de los valores absolutos del número 1774 ó sea (1 más 7 más 7 màs 4) es 19 que. sumado con el 1774, dá 1793, esto es, el año de su muerte.

La Revolución francesa data del año 1789 cuyo total de valores absolutos es 25, el cual sumado con el 1789 dá 1814, año de la Restauración

La Restauración acabóse de realizar el año 1815, cuyo total es 15, que adicionado al anterior número dá 1830, año en que fué proclamado Luis-Felipe.

Nació éste en 1773, cuya suma 18, unida á 1830. forma la de 1848, año de la segunda República.

Luis Napoleón nació en 1808 y su mujer en 1826, casándose en 1853; cada una de estas tres datas representa un total de 17, que sumado con el año de su casamiento da 1870, año de su destronamiento.

Lectura del pensamiento entre los chinos

(Traducido de la *Revue Spirite*, para LA REVELACIÓN, por X.)

El sacerdote chino Sing Fon, invita á un europeo ilustrado á que piense en el retrato de una mujer ó de un niño. Una vez sentado. le retira Sing Fon dulcemente los cabellos sobre la parte posterior de su cabeza y le aplica un papel mojado sobre el pescuezo Durante la presión de la mano por Sing Fon, el europeo *piensa* en María Andersón.

Y seco ya el papel, el europeo vé en él, el retrato perfecto. acabado, de María Andersón.

Es de advertir que Sin Fon rehusa iniciar á nadie en el secreto de la preparación del papel para la formación de la fotografía, misterio sagrado, según él dice, de una tradiciòn de tres mil años

Desgraciadamente, los chinos ignoran el arte de conservar estas maravillosas fotografías. que desaparecen gradualmente al cabo de media hora.

NOTA DEL TRADUCTOR.—Entiende éste que en el mero hecho *de desaparecer gradualmente* las fotografías, no es tan solo el fenómeno de *lectura del pensamiento* lo que aquí se produce, sino el *aporte fluídico* además, de las fotografías obtenidas; y la prueba de ello descansa en la rápida desaparición de éstas, pues á no ser fluídicas, cualidad esencialmente inherente á todo *aporte por los espíritus*, obrarian las mismas intactas en nuestro poder, cuanto tiempo deseáramos conservarlas. En su consecuencia, pues, huelgan en nuestro concepto *el secreto de la preparación del papel* y el ignorado arte por los chinos *de poder conservar las fotografías* por este medio obtenidas.

CRÓNICA.

A primeros del próximo Agosto se pondrá á la venta una preciosa colección de cuentos y poesías, bajo el título de *Flores silvestres*, debida á la bien cortada pluma del fecundo escritor espiritista D. Alejandro Benisia, ilustrado colaborador de nuestra Revista, del cual tenemos en cartera, para ser insertado en el número venidero, un importante artículo epigrafiado «La razón y las religiones positivas.»

Dicho libro se hallará de venta en esta Administración al precio de *una peseta* el ejemplar.

*** Doña Belén Sárraga de Ferrero, ilustrada directora del valiente semanario *La Conciencia Libre*, notificò por medio de atenta circular, que, por causas ajenas á su voluntad y relacionadas con la reacción que se está desencadenando, tuvo que dejar de publicarse en Barcelona el referido periódico, reapareciendo en Valencia á partir del día 4 del corriente.

Su Dirección y administración se halla establecida en la calle de Cirilo Amorós, 28, segundo B; de la expresada ciudad.

En el número 6, da cuenta el citado semanario de haber sufrido la segunda denuncia.

De todas veras lo deploramos.

*** Leemos en el ilustrado colega *La Revista de Estudios Psicologicos* de Barcelona, correspondiente al mes actual, que el día 6 del próximo Agosto verá la luz en aquella ciudad el primer númnro de un semanario espiritista que se intitulará *Socrates*; siendo su fun dador el respetable correligionario, D. Alverico Perón.

La suscripción importará 3 pesetas semestre. Inútil creemos manifestar la inmensa satisfacciòn que dicha noticia nos ha producido.

Esperamos con ansia, recibir la visita del novel semanario *Sócrates*, á quien saludamos por anticipado, y le auguramos una larga y próspera vida. con el fin de poder llevar adelante sus levantados propósitos: esparcir á torrentes los consuelos y las esperanzas que con tanta superabundancia prodiga el sublime Espiritismo.

*** De acuerdo con lo manifestado en nuestro articulo inserto en el mes pasado, titulado *Lo que sabemos*, manifiesta nuestro colega el *Moniteur Spirite et Magnetique*, de Bruselas, lo siguiente:

«Para poder juzgar de una manera justa y exacta los diferentes fenómenos que se producen en el Espiritismo—dice el estimado colega—es preciso conocer á fondo el alma humana y lo que ella es capaz de producir... La mayor parte de los espiritistas quieren atribuir á los Espíritus todos los fenómenos obtenidos en los grupos. Un estudio sério y una observaciòn continua de los hechos, les convencería de que en muchos casos, no entra para nada en juego la influencia espiritual; son sólo las fuerzas psíquicas quienes producen los fenómenos...»

*** Nuestro querido é ilustrado compañero en la prensa *La Estrella Polar* de Mahón, ha entrado en el segundo año de su publicación. Con tal motivo le felicitamos y le alentamos á proseguir por el camino emprendido ya que con sus tan bien redactados artículos. contribuye á la divulgación de nuestra hermosa doetrina.

La redacción y administración ha sido trasladada á la calle de *Arravaleta*, número 12.—A.

*** Por exceso de original, retiramos un precioso artículo de nuestra querida hermana Amalia y varios trabajos que teníamos dispuestos para el presente número.

*** *La Revista Espiritista* de la Habana, perteneciente al mes pasado, continúa su fecunda propaganda, dando á luz trabajos que por su importancia merecen ser conocidos por nuestros lectores.

Felicitamos á su director y colaboradores por sus bien escritos artículos.

UN RUEGO

Suplicamos à los suscriptores de LA REVELACIÓN que se hallen en descubierto con esta Administración, se sirvan saldar sus cuentas con la misma á la mayor brevedad posible, si no quieren irrogarnos perjuicios de consideración.

ALICANTE

IMPRENTA DE MOSCAT Y OÑATE

Plaza Isabel II, 10

Acera de la Calle de San Fernando